

EL IMPARCIAL,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES,

Año 1 — Número 55.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellon: Un mes 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al Administrador de este periódico. — Redaccion calle del Medio, núm. 114. — Administración calle Mayor, núm. 96, adonde se dirigirán todas las reclamaciones. — Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Domingo 14 de Julio de 1867.

Castellon 14 de Julio.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

¡Máxima celestial que brotó pura, immaculada, lozana y fecunda, humanitaria y regeneradora de los divinos labios del Hombre-Dios; que grabó con su dedo poderoso en las inmortales páginas del Evangelio, ese código sublime, esa creación santa, perfectísima, esa concepción augusta, inmutable, incorruptible; esa legislación, en fin, admirable y compleja, que todo lo abraza, todo lo contiene, todo lo encierra para guiar la humanidad al cumplimiento de sus destinos!

El antiguo teosofismo no pudo comprender, no comprendió esta verdad dulcísima que lo ocultaba el materialismo de sus creencias; porque limitados los dogmas gentilicos á una teogonía sensual fundaron un sistema sensual también, arre-

bataron á sus divinidades el mas brillante de los atributos, á saber, la paternal solitud, el cuidado amoroso por la criatura que la filosofía cristiana llama providencia; y alejando el gran principio social, la caridad, redujeron la filantropía al asesinato de los que padecían, estableciendo un individualismo estúpido, un egoísmo repugnante que nada veía fuera del círculo propio. ¿Por qué extrañar que envuelto el paganismo en esas teorías desgarradoras, en ese fatalismo desesperante que atribuía al destino inflexible, al hado irrevocable los sucesos de la vida, apelase al suicidio como recurso supremo contra los males? Allí, donde la existencia se presenta como un desierto espantoso azulado por el símoun del infortunio, donde ha caído seco el hermoso árbol de la esperanza, la muerte aparece despojada de su lúgubre y terrorífico aspecto. Caton no hubiera clavado en sus entrañas el acero homicida, si percibiera una mano divina dispuesta á enjugar sus lágrimas, si se le enseñara á aguardar y

confiar que es el magnífico problema que el hombre debe resolver en todas las situaciones en que se vea colocado. ¿Qué importa que la perversidad humana elija por objeto de sus iras al desvalido que no puede oponerle un dique, si está persuadido de que *Aquel* que nunca ofreció en vano, le tiene prometido que ha de poner freno á la licencia, á las pasiones, á la venganza, á la arbitrariedad, á los abusos, para aliviar y mitigar sus penas? Por ventura, ¿no es él, el que derriba á los soberbios de su silla, y hunde en el polvo de la miseria á los que con orgullo satánico hacían gala ostentosa de sus riquezas? ¿No es él, el que encadenó á Nabucodonosor en el desierto durante siete años, arrancándole de enmedio de sus victorias; el que cortó con su potente sople la vida de Alejandro cuando lleno de juventud y embriagado con sus triunfos doblaba el Asia entera la rodilla delante de sus estatuas; el que lanzó del capitolio del poder al vencedor de Marengo á la roca tarpeya de la desgracia? Oh! Ved

al pueblo de Israel libre de la cruel esclavitud en que yaciera, en medio de los prodigios que se obran para salvarle de los hierros del opresor; escuchad sus gemidos, y un momento después han desaparecido hasta las huellas de sus lágrimas, recibiendo el consuelo que necesitaba en su inmenso desamparo.

Cuando el mundo, dice un célebre escritor francés, fatigado de sus tenebrosos vicios y de sus crímenes públicos no encuentra otro asilo que el suicidio, brilla de repente la providencia: revélase el Evangelio y por eterna muestra de su misión libertadora deja una cruz. La filosofía del Liceo heredera de las tradiciones y de los sistemas egipcios; no pudo iniciar la elevada doctrina del legislador venido del cielo: estaba reservado á él confundir las aberraciones de la humana razón, regenerar las sociedades y unir la humanidad con vínculos indisolubles. Por eso opone á la horrible horfandad en que dejaba la escuela pagana á los desdichados, la solemne promesa de

—50—

SISEBUTO. y tu acento me llena de alegría.
FLORINDA. Soy Sisebuto, la verdad comprende.
FLORINDA. Sisebuto... este nombre yo me acuerdo; le vi otra vez, mas... dónde no recuerdo.
JULIAN. Soy el conde Julian, el cariñoso padre, que muere al ver tu estado horrible. Vuelve en tí, sacudiendo el horroroso letargo.
FLORINDA. Un sentimiento indescriptible (*Vá volviendo en sí, y al fin prorrumpe en llanto.*) bulle en mi corazón; llanto copioso quiere saltar al campo bonancible de mis mejillas; dulce desvario... (*Reconociéndolos.*) Sisebuto...! Julian...!
JULIAN. ¡gracias, Dios mio! (*Con gozo.*)
FLORINDA. La razón recobré; anuncio cierto (*Con voz débil*) de que la muerte su guadaña afila. Siento un dolor aquí; el corazón yerto tengo, es verdad, mas la razón tranquila: Ya pronto llegaré al seguro puerto.
SISEBUTO. ¡Ay de mí!
FLORINDA. Sombras tétricas apila la muerte en derredor de mi agonía y huir quiere del cuerpo el alma mía. Sisebuto... Julian... Dame la mano. (*Con voz mas débil.*)
Vosotros que la aurora de mi vida sembrasteis de placeres, al tirano Rey decid le perdono: maldecida pasión sintió su corazón humano; ella causóme la mortal herida.
Sisebuto... Padre... adios....
JULIAN. ¡Angel querido!
FLORINDA. Yo muero... adios... ¡ay!... ¡ay! (*muere*)
SISEBUTO. ¡Oh!
JULIAN. (*Caen los dos arrodillados*)
(*Pausa.*)

—51—

JULIAN. Ya ha partido.
Angel bello, el Señor de las alturas te reciba en su seno. Perdonaste al miserable que tus desventuras torpe causó; y misera regaste ¡ay! con sangrientas lágrimas, tus puras sonrosadas mejillas: bien obraste; hasta el cielo el furor ciego no alcanza, solo en el mundo habita la venganza. Muy bien en perdonar, Florinda, hiciste, pues entreveías la celeste esfera, pero yo miserable mortal triste, si perdonára, mal, muy mal hiciera. Venganza fuerte al corazón embiste y de humano lo torna horrible fiera; ¡oh! vengadora furia, ven conmigo, ¡Yo venganza te juro, Rey Rodrigo!
SISEBUTO. Pues ya perdí la aurora de mi vida y el ángel de mis sueños ha partido, ¿cómo vivir sin él? En la reñida batalla buscaré á mi amor olvido; muriendo lo hallaré; ¡niña querida! pronto á tu lado me verás reunido, pues haré que hundan ¡ay! el pecho mio las enemigas lanzas con su brio.
JULIAN. Eso cuadra mejor á tus dolores; mas yo quiero beber la sangre impia de ese mónstruo que causa los horrores que llenan de amargura al alma mía; animado mi pecho de furores serán agenos males mi alegría: quiero lanzar del trono á ese Rey godo y hundirle para siempre en torpe lodo. Quiero verle abatido, y despojado de la corona que manchó su frente; quiero que vague pobre y deshonorado

su consolacion. Por eso su elocuente voz retumba en el espacio desde las alturas del Thabor, proclamando esta moral divina. Bienaventurados los perseguidos, los que atraviesan las aflicciones de la vida, puestos sus ojos en el Padre celestial, que permite la flagelacion brutal que ejecutan los réprobos por corto tiempo, y para que espíen sus víctimas las faltas que cometieron: bienaventurados aquellos que sumidos en el dolor, y oprimidos por la barbarie de sus enemigos reciben la adversidad sin murmurar de la providencia, y convencidos de que los auxilios del Padre de la misericordia serán proporcionados á la importancia de su tribulacion: bienaventurados, en fin, los que lloran, porque ellos serán consolados.

Nosotros, que conformes con la opinion unánime de los espositores católicos, aceptamos el principio de que no todas las lágrimas que se vierten alcanzarán el alivio que se concede á las de los escogidos, creemos sinceramente al aplicar la palabra del divino Salvador á nuestros cuadros sociales, que si las amarguras, los sufrimientos, los tormentos á que el hombre somete al hombre, la justicia del cielo nivelará las condiciones en el tiempo y en el espacio favoreciendo al afligido, y socorriéndole en sus necesidades. Nada importa que por la impaciencia con que naturalmente se espera el cambio de una situacion plagada de desventuras por otra mas alhagüena

parezca interminable el periodo señalado á su existencia, y muy lejano el remedio providencial: haya fé en él, y cesará la tortura del espíritu. El gran problema de la humanidad, hemos dicho y repetimos, se condensa en estas frases: «esperar y confiar.»

JUAN BAUTISTA CASSOLA.

Esta tarde, según los anuncios, se verificará otra corrida de novillos, que parece será mejor que la anterior. Si hubieramos creído oportuno volver á contestar á los que tanto atacaron nuestra revista sobre aquella, no podríamos hacerlo mejor que lo ha hecho la empresa contratando otro espada y otro picador en lugar de los tan defendidos por el *tio Geromo*. Ahora solo falta que, conforme con nuestras restantes observaciones, mejore el servicio, tan fatal en la otra lidia. Así lo promete: veremos si lo cumple.

Parece, según el dicho de algunos labradores, que la cosecha de cáñamo se presenta este año inmejorable.

La Conveniencia, periódico de intereses materiales de Sevilla, dice lo siguiente:

«Al asno muerto le cebada al rabo.— El emperador Napoleon mandó suspender la revista de tropas y demas fiestas

preparadas para el dia 3 del corriente, por causa de la noticia del fusilamiento de Maximiliano.

A nuestro modo de ver, mas hubiera valido el haber suspendido en tiempo oportuno mandar al cordero para que lo matasen.

¡Con estériles manifestaciones de un fugido sentimiento no se le vuelve la vida á un hombre!»

Dicen *Las Provincias*:

«La Diputacion provincial se está ocupando asiduamente en formar el plan general de caminos vecinales de la provincia, cuyas obras parece deben subvencionarse para su mas fácil realizacion.»

«Las comunicaciones entre diferentes pueblos es una de las mejoras que reclama nuestra produccion agraria, y bien hace en ocuparse de ella la Diputacion provincial.»

¿Y la nuestra opina y se ocupa de lo mismo?

Leemos en *Las Provincias*:

Cuando parecia olvidada la enfermedad del naranjo, y que habia cesado en sus devastadores progresos, se presenta una recrudescencia temible en la zona donde mas productos proporciona el precioso árbol. Sabemos que en Careajente ha aumentado la mortandad hace algun tiempo, y en algunos huertos se han visto morir muchas de sus lozanas plantas

en el espacio de pocos dias, presentando los mismos caracteres que varias veces se han descrito al reseñar la enfermedad que apareció en la vecina provincia de Castellon.

En las Alvinas de Puerto Real, se proyecta crear un establecimiento de piscicultura en grande escala. Semejante pensamiento, altamente beneficioso á la provincia y principalmente á la localidad, será el primero en España y el segundo en Europa de este género; celebramos que se vaya comprendiendo en España que pueden explotarse los rios y los mares, bajo el aspecto de la cria y multiplicacion de peces, con la misma seguridad que se cultiva y explota un fértil campo, y con beneficios no menores de los que pueden rendir las explotaciones agrícolas mas beneficiosas.

Variedades.

EL MOLINO DEL DIABLO.

I.

A pocos pasos de un lugarejo de la Mancha, de cuyo nombre efectivamente no me acuerdo, existian hace pocos años cuatro derruidas paredes y dos arcos, amenazando venir al suelo el dia menos pensado, como creo que ya habrá sucedido. A los pocos pasos deslizábase un arroyuelo, que al decir de las gentes

==52==

por este mundo en el desierto ardiente; quiero que de la sed y hambre acosado no encuentre pan, ni cristalina fuente; quiero que vea, con dolor profundo lo que hace un padre, el asombrado mundo.

FIN DEL DRAMA.

==29==

SISEBUTO.
JULIAN.

¡Oh Dios! mi vida acaba. Te acuerdas en tu sueño de aquel padre que en tus ojos divinos se miraba? ¿No te acuerdas en él de aquella madre que llorando de gozo te besaba?

FLORINDA.

Es verdad, es verdad ¡ay! lo que dices lo soñé en otros tiempos mas felices.

SISEBUTO.

¿No te acuerdas del reudido amante que te daba de amor santo tributo, que te amaba de un modo delirante? ¿no te acuerdas del pobre Sisebuto?

FLORINDA.

Eras para él su porvenir brillante que el destino cubrió de denso luto. Es verdad, es verdad, esto he soñado que á pesar de ser sueño no he olvidado. ¡Pobre! ¡Triste de mí! La débil planta apenas sostener el cuerpo puede. No puedo andar, su pesadéz es tanta que á su impulso, vacila, y despues cede; fuerte dolor mi cerebro quebranta.....

Tambien soñé, y entre nosotros quede, (*bajando la voz.*)

que un Rey tirano y torpe, con vileza manchó del honor mio la pureza. Por ser fiel al amante idolatrado en el cual yo cifraba mi esperanza el villano traidor me ha deshonrado de ese modo cumpliendo su venganza. Al recordar está mi honor manchado, el corazon profundos ayes lanza, que le destrozan con terrible empeño, á pesar de haber sido solo un sueño.

SISEBUTO.

¡No puedo mas! Florinda! Amada mia! Vuelve en tí; la razon recobra; atiende al amante que amor te juró un dia.

FLORINDA.

¡Ay! Tus palabras mi razon no entiende

habia sido tu honores de margen izqu rias, se veian molino, una biera acaba fiero.

Yo que vi treveia, sin llo, alguna como un cue no me engañ pues, é ire á entender. Hé aqui comarca.

Hará un indicado si hermoso mo sus product por lo que siendo sola debian ser

Efectiva do y muje cuestion, ve medio de la dian desear sar, que pose al dol tencia casi

Juan y J como pueo ganau much ganau, nu quiera.

El molí aquel amar trimonio derles frute

Si los m hijo varon rayado en

Juan, p dos los me do apetecio afan, habi esto ó el ot giosas en l fin, lo qu y merecim

Peró a en su ferv Dios es in Así es llegó a por lúgubre c buenas m diariamen

Era un rena y tra deliciosi fresca qu plantas de acre y pu las estrel fulgor mi nas.

En el r se prepar yugal, oy la puerta

Juan s que algu bergue p gran estr bral.

Rotirá alguna il bargo, ac cuando que el p so habia

Volvió habia de

habia sido tiempo atrás un torrente con honores de río, y algo mas allá, á la margen izquierda entre algas y parietarias, se veian dos enormes piedras de molino, una de ellas negra, como si hubiera acabado de salir del mismo infierno.

Yo que visitaba el país á la sazón, entreveia, sin saber por qué, en todo aquello, alguna historia lúgubre y tétrica, como un cuento alemán, y vais á ver que no me engañaba, por lo que supe despues, é iré contando, como Dios me dé á entender.

Hé aquí lo que decian las gentes de la comarca.

II.

Hará unos doscientos años que en el indicado sitio levantaba sus tapias un hermoso molino, capaz de alimentar con sus productos un regimiento de suizos, por lo que todo el mundo suponía que, siendo solamente dos sus propietarios, debian ser inmensamente ricos.

Efectivamente, Juan y Juana, marido y mujer y dueños del molino en cuestion, veian deslizarse su existencia en medio de la mayor abundancia que podian desear, y no obstante, un ligero pesar, que por su insistencia iba asemejándose al dolor, amargaba aquella existencia casi patriarcal.

Juan y Juana, molineros opulentos, como pueden serlo dos manchegos que ganan mucho, y economizan tanto como ganan, no eran ni medio felices siquiera.

El motivo de aquella afliccion, de aquel amargo duelo, era que en su matrimonio Dios no habia querido concederles fruto de bendicion.

Si los molineros hubieran tenido un hijo varon ó hembra, su gozo hubiera rayado en lo inverosímil.

Juan, por su parte, habia apurado todos los medios que conducian al resultado apetecido; su esposa, con ferviente afán, habia recurrido á las novenas, á este ó el otro santo; á las funciones religiosas en la iglesia del pueblo, á todo, en fin, lo que puede vencer por devocion y merecimiento la voluntad de Dios.

Peró aquella buena mujer olvidaba en su ferviente deseo que la voluntad de Dios es invencible.

Así es que el chico no venia, y esto llegó á ponerlos de un humor sombrío y lúgubre que no bastaba á endulzar las buenas monedas de oro que ingresaban diariamente en el molino.

III.

Era una noche del mes de Mayo, serena y tranquila por demás, una noche deliciosísima en que la brisa era mas fresca que las anteriores, en que las plantas de la llanura tenian un olor mas acre y puro que de ordinario, y en la que las estrellas y la luna brillaban con ese fulgor misterioso de las noches napolitanas.

En el momento en que Juan y Juana se preparaban para ocupar el lecho conyugal, oyóse un golpe dado con fuerza en la puerta del molino.

Juan se acercó á la ventana, creyendo que algun viajero extraviado buscaba albergue por aquella noche, pero con gran estrañeza no vió á nadie en el umbral.

Retirábase ya, tomando aquello por alguna ilusion de sus sentidos; sin embargo, aun no habia echado el pestillo, cuando un segundo golpe, mas fuerte que el primero, vino á probarle que no se habia engañado.

Volvió á asomarse; la plazoleta que habia delante del molino estaba desierta.

Juan quiso juzgarse objeto de una burla, pero ni aun habia medio de suponer tal cosa, puesto que estando él aun en la ventana, se dejó oír un tercer golpe.

—¡Dios mio!.. ¡Estaré yo soñando!.. Esclamó el pobre molinero, restregándose los ojos con el dorso de la mano derecha.

Y allí hubiera estado toda la noche en la misma posicion, á no haber oido la voz de su mujer que le llamaba desde la cocina.

Juan bajó presuroso La molinera, junto al hogar, se ocupaba en reanimar el estinguido fuego, poniendo junto á él una chocolatera.

—Peró ¿qué diablos estas haciendo? preguntó Juan al ver tales preparativos.

—Ya lo ves, una jícara de chocolate para el pasajero..... el pobre se conoce que viene bien hambriento.

—¿Qué pasajero? —¿Toma? el mismo á quien acabas de abrir la puerta del molino.

—¡Yo! exclamó el pobre molinero, abriendo los ojos desmesuradamente hasta el estremo de que parecian dos platos de Talavera.

—Pues ¿quién mas que tú le ha abierto?

—¡Peró, mujer, por fuerza estamos beodos ambos á dos!

—¡Cómo beodos! Pues qué, ¿no he estado yo misma hablando con él? ¿No le he dicho que entrase en el cuarto del zaguán, donde puedes verle si gustas?

Y Juana seguia soplando la lumbre, mientras que su esposo corrió desalado al cuarto indicado por aquella, y vió que efectivamente un hombre pálido y macilento, como un poeta romántico, se disponia á meterse en la cama, poniéndose el gorro de dormir.

—¡Caballero! dispensad... pero en fin, ¿por dónde habeis entrado?

El desconocido, sin responder directamente á la pregunta, le contestó con cavernosa voz.

—Oye, Juan, dí á tu mujer que me traiga pronto el chocolate, y no te cuides de lo demás.

Y Juan impulsado por una fuerza superior, se retiró del aposento, chocándole que aquel hombre supiera como se llamaba y le tutease con tan poca ceremonia.

Ella es que aquel lúgubre viajero, tomó su chocolate con las mejores disposiciones del mundo.

Que pasó la noche, y que al día siguiente, bien de mañanita, al despedirse de sus huéspedes, le dijo al molinero por lo bajo.

—Dentro de nueve meses tendrás un hijo, dentro de un año tu alma será mia.

Juan dió un grito penetrante, y cayó desmayado.

En aquella época, aunque muy rara vez, tambien se desmayaban los molineros.

Juan, al oír las palabras del desconocido, acordóse de que la noche anterior, en un raptó desesperado, y soñando siempre con la misma idea, habia prometido su alma al diablo, si le daba un hijo, en vista de que Dios no habia querido concedérsele.

Por consecuencia, el espíritu de las tinieblas habia estado tomando chocolate en el molino, como el viajero mas hambriento del mundo.

La diabólica predicción se cumplió en todas sus partes.

A los nueve meses, Juana dió á luz un robusto niño; al año justo espiró el pobre molinero en la firme creencia de que iba á ser de Satanás.

(Se continuará)

RICARDO SOLANS.

EN EL ALBUM de la Señorita Doña A. H.

¡Quién pudiera, Amparo hermosa, Hallar en tu alma cabida, Y ser la prenda querida de tu amor!

¡Quién ver pudiera esos ojos Que bondad van destellando, Y siempre estan pregonando tu candor!

¡Quién cual leda mariposa Que va libando las flores Y se abraza en sus amores sin agravios,

Besar tu frente pudiera Y embriagarse amoroso En el nectar delicioso de tus labios!

¡Quién dueño del Turco Imperio Ser pudiera en este día, Y adorarte ¡hermosa mia! en su haren!

Y que cien moras tegieran Para ceñirte, guirnaldas De azucenas y esmeraldas á tu sien!

¡Amparo! ¡querida Amparo! En el vergel de la vida Eres la flor mas querida para mí.

Dichoso yo ¡vida mia! Dichoso yo me creyera Si la prenda mejor fuera para tí.

José M.^a de Aguilar y Mendoza.

SONETO.

No quisiera cantar en tu alabanza, Aunque adoro tu mágica belleza, Porque al ver en tu pecho tal tibieza Aléjase del mio la esperanza.

Y si al silencio mi pasión se lanza, Al verte, niña, aumenta mi terneza, Y á cantarte su amor de nuevo empieza, Por entero olvidando su venganza.

Mas si el destino ya al sufrir me enlaza, Aunque tanto desden ¡ay! me destroza, Y fiero el corazon me despedaza; Te cantaré pues que esto me alborozza, Tu rostro miraré, que amor me traza

Ya que con ello el corazon se goza!

Genaro Genovés.

Gacetilla.

CIERTO DIA pasaba revista un coronel á su regimiento.

De pronto se paró delante de uno de sus soldados, y exclamó con voz imperiosa y frunciendo el ceño:

—¿Por qué no ha limpiado V. la levita? Bien se conoce que tiene V. mucha carne encima de los ojos.

—Pues por eso, mi coronel, respondió el subalterno; es por lo que sin duda no he visto que la levita estaba sucia.

PASABAN DOS JÓVENES el otro día por una de las calles mas céntricas de la coronada villa, al mismo tiempo que les llamó la atención un cartelito puesto en la puer-

ta de una casa medianamente decente, el cual estaba escrito así:

Se arquila una abitacion

Uno de ellos, dirigiéndose á su compañero, le dijo:

—¿Será sin asistencia?

A lo que el otro le contestó:

—No; me parece que es sin h.

ALMANAQUE DEL PERIODISTA.—Dias de trabajo: todos los del año.

Dias de fiesta: las ocasiones en que se cobra.

Primavera: cuando le acaricia el aura popular.

Verano: cuando le abrásan pidiéndole original.

Otoño: cuando vendimia el producto de alguna ganga.

Invierno: cuando para él sopla el viento glacial de la indiferencia.

Eclipses: siempre que hay recogida.

Gala con uniforme: al estrenar un traje.

Epocas célebres: la de la fundacion del periódico, la del nombramiento de redactor, la de la primera paga, la de la poesia A ella, que le valió un sí, y la de declararse á una casada, que le valió una paliza.

—¿POR QUE SE LLAMARÁN estos cigarrillos brevas del Cid, pregunté á cierto amigo mio que me ofrecia algunos.

—¡Porque se necesita todo el valor de aquel héroe para fumarse una!...

UNA LECCION.—Cierta señora fué á visitar á una de sus amigas. No la encontró en casa; pero en cambio pudo apercibirse de que los muebles estaban todos llenos de polvo. Queriendo dar á su amiga una leccion, escribió con el dedo en el polvo que cubria mesas y sillas la palabra puerca. El día siguiente volvió y dijo á su amiga como en la tarde anterior habia tenido la desgracia de no encontrarla en casa.

—Sí, ya sé que estubo V.; me dejó su nombre escrito en todos los muebles.

Solucion á la charada anterior.

—¿Olvidaste ya á CANUTO? —Si, chica, que era muy bruto!

Pepita.

CHARADA.

Segunda y prima se llama la niña que yo mas quiero, que una segunda y tercera me regaló en cierto tiempo, por cierto que ahora me chupo al recordarlo los dedos.

Peró abandonó su amor porque es mi todo, y no quiero casarme con una chica que ande siempre por los suelos.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado:

EL SECRETARIO DE LA REDACCION.

Eduardo Cassola.

DIRECTOR PROPIETARIO.

D. Juan Bautista Cassola.

IMPRENTA DE ROVIRA HERMANOS.

Editor responsable, Estevan Rovira.

Los anuncios se pagarán á dos cuartos línea á los Sres. suscritores, y á cuatro los que no lo son.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos á medio real línea á los suscritores, y á uno á los que no lo son.

LIBROS EN VENTA
en
LA LIBRERIA DE ROVIRA HERMANOS.
Ley de Enjuiciamiento civil.
Código penal.
Código de Comercio.
Libro de María.
Armonías y Cantares.

Tratado clínico práctico de las enfermedades de los niños.

por
D. JOAQUIN GONZALEZ HIDALGO.

¡NO MAS MONEDA FALSA!
COMPOSICIÓN QUÍMICA
POR
MR. ERDIW.
Medio fácil, breve y seguro para conocerla.
Se halla de venta en la librería de Rovira Hermanos.

BIOGRAFIA
DEL CELEBRE ESCULTOR VALENCIANO
D. JOSE ESTEVE BOMET,
POR
D. JOSE V. MARTI MALLOL.

Con una detallada é interesante relación de sus principales obras, dispuesto por orden alfabético de poblaciones, en número de mas de ciento, para donde las hizo y una descripción artística de las de mayor mérito. Forma un elegante cuaderno de 60 páginas de clara impresión á las que acompaña un precioso grabado, retrato del Artista

Se vende en la imprenta de este periódico y en Valencia en la antigua librería de Laborda, hoy de D. Juan Marti, calle de la Bolsería núm. 22, al ínfimo precio de 4 rs. ejemplar.—Fuera á 5, franco de porte.

PRONTUARIO MEDICO DE QUINTAS

por
EL DOCTOR DON PASCUAL PASTOR.
Quinta edición.

Se vende en la imprenta de este periódico.

En la imprenta de este periódico, se halla de venta. **Papel de Repartos** segun el último modelo publicado en el Boletín oficial, teniendo que ser escudos en vez de Reales.

LEGISLACION MILITAR DE ESPAÑA,

antigua y moderna,

recogida, ordenada y recopilada por D. Antonio Vallecillo. — Publicada con aprobación de S. M., habiendo sido declarado oficial el texto de esta obra, en cuanto esté arreglada al original.

Dicha obra consta de 8 tomos en cuarto, encuadernados; su valor, 184 reales.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico.

Se vende un carrito atarantado de 8 asientos, con sus correspondientes atalajes ó sin ellos.
Darán razon en la imprenta de este periódico.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS

JUSTIFICADO POR LA HISTORIA.

Estudio sobre el origen, ejercicio é influencia

DE
LA SOBERANIA PONTIFICAL.

LA JOVEN DE LAS TRES ENAGUIS,

novela escrita en francés

por
CH. PAUL DE KOCK.

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

por

D. Manuel Garcia Gonzalez.

TAQUINET el jorobado,

novela escrita en frances

por
CH. PAUL DE KOCK

TRADUCIDA

por D. Mariano de Rementería. — Hijo.

UN RACIMO DE GROSELLA,

novela escrita en frances

por CH. PAUL DE KOCK.

traducido

por D. MANUEL GARCIA GONZALEZ.

EL CONSULTOR DE QUINTAS,
ó SEA

Recopilada legislación de este negociado,

ANOTADO Y CONCORDADO

por
BERNARDINO MARZO Y GOZALVO,
secretario que ha sido de varias municipalidades.

Esta obrita, la mas completa de cuantas se han publicado hasta el día acerca del particular, consta de un tomo de 488 páginas de buen papel y correcta impresión.

Se halla de venta en Valencia Imprenta de El Valenciano 22 rs. franco de porte remitiéndose al administrador de dicho periódico en libranzas sellos de correo etc., y en Castellon imprenta de este periódico.

GIRO MÚTUO.

Los Srs. Gutierrez Garcia y C.^a, representantes en esta capital, de la Sociedad Española de Crédito Comercial de Madrid, tienen giro sobre todas las plazas de alguna importancia en la Península y Ultramar.

Sus oficinas están abiertas de ocho de la mañana á tres de la tarde en la calle del Medio núm. 51 principal.

Manual de Ayuntamientos,

CON LA PRIMERA EDICION.

Recomendada por el Gobierno de Su Magestad en Reales órdenes de 26 de Febrero de 1852, 3 de Diciembre de 1853, 3 de Enero y 6 de Febrero de 1865, por la que se admite en cuenta á las corporaciones municipales el coste de la suscripción.

Para preparar y formar todos los repartimientos y datos estadísticos por el sistema decimal y el de escudos, con arreglo á la Ley de Moneda, de 26 de Junio de 1864.

Dicha primera edición comprende la Aritmética decimal por el sistema de escudos en toda su estension, y medio de usar las Tarifas por el método de reales y céntimos y el de escudos.

por
JOSE LLOVERA MARTINEZ.
Coste de la obra, 60 reales en esta provincia, en la imprenta de este periódico.

BAÑOS DEL CID.

Este establecimiento nuevo en esta Capital, que tanto puede contribuir á la higiene y recreo de sus habitantes; queda abierto para las personas que gusten favorecerle, desde el día de hoy: — Castellon 7 de Julio de 1867.

PRECIOS.

Por un baño con ropa. 4 reales.
Por nueve id. id. de abono. 30 »
Por uno sin ropa. 3 »
Por nueve id. id. de abono. 22 »

Los demás pormenores se hallarán de manifiesto en el Establecimiento, calle del Gobernador, salida al camino del Mar.

OGASION

para los Ayuntamientos.

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á cuarto, por ciento 6 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas cuarto, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á cuarto, el ciento 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel hilo sueltos á 2 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos.—Idem talonarios para la contribucion de consumos.—Pa-peletas de citacion.—Fecés de vida.—Estados de nacidos casados y muertos.—Estado de precio medio de pesas y medidas.

Se hallan de venta en la Imprenta de Rovira Hermanos: Castellon.